

Fronzizi: Un nuevo modelo de inserción nacional

El modelo desarrollista se puso en marcha en un marco de crisis institucional. Distintos sectores de la vida política nacional cuestionaron la gobernabilidad, representatividad, así como la falta de legitimidad, igualdad y libertad política. Los años transcurridos desde la segunda guerra en adelante probaron que la Argentina y toda América Latina no estaban preparadas para el progreso uniforme que pretendieron implementar algunos gobiernos desarrollistas. A pesar de los intentos por cambiar la economía, la región latinoamericana no logró salir adelante y persistió el malestar político y el desequilibrio social.

El fin de la segunda guerra y el nuevo equilibrio internacionales basado en la bipolaridad dejó al mundo en una situación inestable. Las grandes potencias no renunciaron a su predominio bélico. El Pacto del Atlántico, el ingreso de China en el bloque soviético y la guerra de Corea fueron importantes para los cambios en la economía y en la paz. Entre 1945 y 1965 la unión entre la ciencia y tecnología llevó a los países industrializados a fomentar la investigación, que los diferenciará cada vez más de las regiones subdesarrolladas. La mecanización afirmó la dependencia de la agricultura respecto de la industria, proceso que tuvo varias consecuencias:

- El comercio mundial se había mantenido por la transferencia de bienes entre países industrializados y los productores de bienes primarios. A partir de los '50, los países primario-exportadores tuvieron interés por superar la dependencia de sus exportaciones e intentaron llevar a cabo un modelo de desarrollo industrial nacional para consolidar el mercado interno y luego externo.
- La agricultura tecnificada en los Estados Unidos recuperó su importancia después de la segunda guerra, obteniendo importante rendimiento en países subdesarrollados. Muchos de éstos trataron la Reforma Agraria (como nuestro país). Todos los gobiernos consideraron que no hay progreso industrial si no hay un cambio en la explotación del campo, en donde el desarrollo tecnológico es vital para ingresar al mercado mundial con precios competitivos.
- Las relaciones interestatales fueron más fluidas entre los países occidentales, sobre todo entre desarrollados y subdesarrollados. Un ejemplo es la Alianza para el progreso.

Suele sostenerse que el cambio económico social de los países en vías de desarrollo se sustenta en una transformación interna y en un auxilio externo. Esto estuvo lejos de ocurrir porque, en el caso de AL, la fragmentación sociopolítica interna y su frágil economía impidieron todo tipo de reforma estructural. También porque el auxilio externo tendría que ser proveniente de Estados Unidos. Pero, la situación

internacional hizo que pesaran más los intereses de la superpotencia que la ayuda a estos países. Si bien trató de mantener la ayuda, fracasó. Los esfuerzos por favorecer el crecimiento carecieron de un verdadero interés por llevarlo a cabo.

Dentro del marco de la política argentina del periodo, podemos decir que con el golpe de estado de 1955 se incorporó un nuevo factor de poder, un sector en donde el movimiento peronista canalizó su fuerza política: el sindicalismo. Este actuó como una fuerza que se transformó en uno de los agentes más conflictivos del proceso político argentino. Como consecuencia del confinamiento político del peronismo, para 1955, el radicalismo quedó como principal partido conductor de la mayoría no peronista. En las internas políticas de la UCR, el liderazgo se lo disputaban Balbín y Frondizi, éste último ganó las internas, lo que produjo una fracción dentro del partido: UCR del Pueblo y UCR Intransigente. Uno de los aspectos más difíciles a conciliar fue la actitud a adoptar frente al peronismo. Balbín encabezó un alistamiento antiperonista. Frondizi consideró que para acceder al poder debería pactar con el peronismo. Frondizi asume en 1958. La concepción desarrollista sostenía una posición “occidental y cristiana” que incluía a la Argentina dentro de los países del mundo democrático. Según Frondizi, la política internacional de un país debía ser la proyección en el ámbito mundial de los ideales e intereses nacionales. Pero los conflictos de la internacionales posguerra, el inicio de la GUERRA FRÍA y la posibilidad de una tercer guerra aceleraron la desconfianza entre las grandes potencias. El mundo bipolar no admitía ambigüedades en los alineamientos. Pero Frondizi no aceptaba que las fronteras ideológicas afectaran la apertura comercial y nuestra posición y rango en el mundo, es decir, nuestra capacidad de negociación. Postuló para el país una política de intercambio con todos los países del mundo. Esta postura se mantuvo durante todo su gobierno. La posición adoptada del gobierno argentino con respecto a Estados Unidos y AMÉRICA LATINA fue la búsqueda de una ampliación de su mercado exterior y negociar con la cerrada y desconfiada diplomacia norteamericana, que por motivos ideológicos cuestionaba cualquier acercamiento con el bloque del Este. La Alianza para el Progreso no existió como un fin humanitario, sino como un freno para la expansión del comunismo en América. Las relaciones con la República Federativa de Brasil establecidas en la Conferencia de Frondizi-Quadros (1961) constituyeron un acontecimiento central en el proceso de integración continental. La idea de integración se hizo más firme en la década de los ‘60. Ambos países confirmaron ser parte de occidente e integrantes del sistema interamericano. Se proclamó la autodeterminación de los pueblos; la no intervención de los asuntos internos de otras naciones, la expansión del intercambio bilateral. Con el derrocamiento de Quadros y luego de Frondizi, se desvanecieron las ideas integracionistas. La integración era parte del desarrollo nacional de la región y formó parte de la agenda política de la época. Los golpes de estado, la caída de los gobiernos democráticos y el desinterés por parte de Estados Unidos en continuar con el

proyecto de Kennedy hicieron fracasar todo intento hacia una mayor integración continental. Se gestaron los orígenes del MERCOSUR. Para el desarrollismo no existe un problema agrario separado de la situación imperante de la economía nacional. Para el gobierno, el problema era uno sólo: subdesarrollo al cual estaba sometido el agro y la industria. La solución para ambos era el desarrollo económico basado en la inversión de capitales, tecnología e industria pesada. Uno de los aspectos más importantes del gobierno de Frondizi fue haber planteado la necesidad del Desarrollo Nacional. Esta lucha por salir del subdesarrollo provocó conflictos que perturbaron su gestión hasta lograr su derrocamiento.

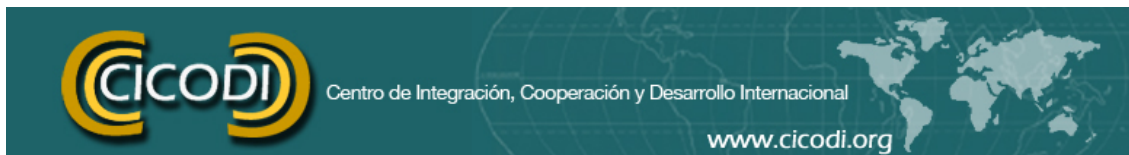
1. Política económica

El peronismo había dirigido sus esfuerzos a la producción de bienes de consumo y servicios pero sin asentar sobre las bases sólidas la industria pesada, verdadero eje de la independencia del país. Recién en el último año del régimen, se iniciaron las tentativas para alcanzar el autoabastecimiento petrolero y comenzó a construirse la acería. El desarrollo de la industria liviana exigió cada vez mayores cantidades de bienes importados para su abastecimiento, y la excesiva transferencia del sector agrícola al industrial acentuó los saldos negativos en la balanza comercial afectada por los insumos y combustibles importados. La deuda exterior al momento de asumir Frondizi era muy elevada, y la producción y exportación agropecuaria se hallaban estancadas. El gobierno de Frondizi estuvo marcado por distintas etapas:

1) Primera Etapa: Premisas

Cuando asumió, anunció un programa de desarrollo económico y saneamiento financiero. Se trataba de lograr el paso del tradicional modelo agro exportador a una forma superior en la dinámica del desarrollo económico, mediante el impulso a la industria manufacturera en un proceso de desplazamiento de la mano de obra rural hacia los sectores fabriles. Dos medidas básicas en esta etapa: la “batalla del petróleo” y el restablecimiento del crédito extranjero. La nueva política económica se dirigió a revertir las causas profundas del estancamiento económico argentino. El gobierno adoptó una ideología económica liberal. Una de las principales premisas del gobierno de Frondizi fue la integración de la actividad económica del país con el medio geográfico circundante, conectando los centros de producción con los mercados de consumo y los puertos. Se crearon las condiciones favorables para el ingreso de capitales extranjeros. Hacia fines de diciembre de 1958 Frondizi anunciaba el Plan de Estabilización económico-financiero a través de:

- Saneamiento monetario
- Consolidación de la deuda externa



- Supresión del régimen de cuotas, permisos de exportación, subsidios, trabas y controles que frenaban la producción y comercio y que gravitaban sobre el déficit fiscal.
- Liberación del mercado cambiario

Eran medidas para eliminar progresivamente el proceso inflacionario, incrementar el PBI, disminuir los gastos improductivos del Estado y lograr el autoabastecimiento petrolero.

2) Segunda Etapa: La preeminencia monetaria

La conducción económica en esta área estuvo bajo Alzogaray. Su plan afectó a grandes sectores de la población, especialmente a los de menores recursos e incrementó los conflictos sociales. El programa presentó fallas, ya que no se equilibró el presupuesto mediante la eliminación del déficit de empresas ferroviarias, ni se redujo la burocracia estatal de manera compatible con una administración moderna. Se desprecia el salario efectivo de los trabajadores. También porque no se dinamizaron las relaciones económicas con el exterior. En cuanto al régimen de importaciones, se disminuyeron las barreras arancelarias de manera general, sin la menor atención a la política de sustitución de importaciones. El gobierno se opuso a la realización de la presa hidráulica de El Chocón, y no se resolvieron propuestas sobre radicaciones extranjeras en la industria petroquímica, celulosa, papel, etc., indispensables para consolidar nuestra base industrial. Tampoco se redoblaron esfuerzos en el campo siderúrgico.

3) Tercera Etapa: el despegue

Se precisaron 2 cambios ministeriales para corregir los errores de Alzogaray: el primero se dio para restablecer el ritmo del desarrollo y para ampliar su impulso a los sectores postergados durante la administración anterior. El segundo, para consolidar el desarrollo y encarar la modernización del aparato estatal. Se sustituyó todo el equipo económico. El primer paso fue el lanzamiento de la “batalla del transporte”, un plan de reestructuración ferroviaria que incluyó:

- Supresión de la mitad del personal ferroviario
- Traspaso hacia la actividad privada de todas aquellas funciones ajenas al servicio mismo
- Reforma del reglamento de trabajo y de la administración del servicio
- Reequipamiento mediante la financiación externa
- Reconstrucción de las vías principales y levantamiento de ramales innecesarios
- Importantes financiaciones de Canadá, Estados Unidos y GB

Se intensificó la promoción de actividades consideradas básicas para el desarrollismo: radicación de industrias petroquímicas, negociaciones con compañías extranjeras petroleras, construcción de extenso gasoducto que uniría Bahía Blanca con Comodoro Rivadavia.

En relaciones al sector público se inició la política de reducción de la burocracia y de la transferencia a las provincias de los servicios centralizados por el E nacional, considerados ineficientes. Se transfirieron a la actividad privada varias empresas del estado.

4) Cuarta Etapa: el derrocamiento

Esta etapa se inicio bajo fuertes presiones políticas. Los propósitos enunciados por el presidente durante este pequeño periodo fueron:

- Consolidación del desarrollo, intensificando el crecimiento en los sectores demorados, como carbón, celulosa.
- Búsqueda de equilibrio presupuestario estatal en un intento por consolidar la estabilidad monetaria.
- Batalla por el comercio exterior, a través de la eliminación del desequilibrio en la balanza comercial y la promoción ilimitada de nuestras exportaciones.

2.ARGENTINA Y Estados Unidos: relaciones CONTRADICTORIAS

Frondizi aplicó una PEA occidental y cristiana, considerando a nuestro país como latinoamericano con compromisos continentales. Una adecuada relación con Estados Unidos era un aspecto clave para que América Latina emprendiera el camino hacia el desarrollo. También hubo una expectativa de que la resolución de tensiones entre los dos bloques de poder mundial, implicaría unas mejoras para los países subdesarrollados. Frondizi apoyó una activa política de intercambio. Con todos los países, incluyendo los del Este. La integración latinoamericana ocupó un lugar clave en su agenda política. En 1957 se realizó la Conferencia Económica Interamericana por la que se recomendó la formación de un mercado regional latinoamericano de carácter multilateral y competitivo, esta conferencia finalizo con la firma del tratado institutito de la ALALC (Asociación Latinoamericana del Libre Comercio). Pero nunca prosperó, recién hasta su reestructuración en 1980 por la que surgió el nuevo organismo (ALADI), origen directo de la formación del MERCOSUR (1991). El segundo intento de formación d un mercado regional fue a través de un movimiento que culminó en la creación del Mercado Común Centroamericano, consolidado en 1960. Los acuerdos comerciales y de pagos bilaterales entre los E del Cono Sur constituyeron una tradición que fue preservada por algunos de esos países cuando depositaron su ratificación o adhesión al GATT. Esto suscitó la idea de establecer una zona de libre comercio para la zona del Cono Sur con la posibilidad de obtener adhesión de todos los países del continente. Tal fue el origen de la ALALC y el tratado de Montevideo. Con

la firma de este último, Argentina era uno de los países que se encontraba en una etapa de desarrollo económico más avanzado. En lo comercial, Argentina era uno de los países de la región que contaba con una estructura de comercio exterior relativamente diversificada. Una de sus limitaciones fue la extrema dependencia de los productos particulares. Algunos problemas era que todos los países latinoamericanos exportaban productos primarios, por lo que las economías eran más competitivas que complementarias. En la Conferencia de Santiago, se propusieron los siguientes objetivos para dar una mayor funcionalidad a la ALALC:

- Establecer mecanismo de consulta permanente de los Ministros de relaciones exteriores de las partes.
- Promover la coordinación y armonización de las políticas y programas de desarrollo económico de los países miembros.
- Armonizar las políticas arancelarias y comerciales a fin de alcanzar una tarifa aduanera aplicable a terceros países.
- Establecer sistema de pagos que estimulen la expansión del comercio intrarregional.
- Adoptar medidas tendientes a establecer una política común en materia de transportes.

La ALALC fue el primer tratado regional de América Latina, hacia 1967 formaban parte México y toda Sudamérica, excepto las Guayanas. El objetivo era establecer una zona de libre comercio, mediante un instrumento único: el acuerdo periódico sobre la disminución de los impuestos que dificultaban el comercio. Los factores que condenaron el fracaso de esta asociación fue la incapacidad de adoptar políticas congruentes con la integración regional de modo concreto y efectivo.

3. Alianza para el progreso: expectativas y fracaso

En 1961 se inició en Punta del Este la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES), con los delegados de todos los países miembros de la OEA, incluida Cuba. Los países signatarios se comprometían a perfeccionar y fortalecer las instituciones democráticas, acelerar el desarrollo económico, social y el programa de viviendas, impulsar la reforma agraria, mantener una política monetaria y fiscal equilibrada e incentivar la integración de AL. Esta Alianza sostenía que los países de AL debían desarrollar estos puntos a partir de su propio esfuerzo, que sin embargo serían apoyados por Estados Unidos, a través de inversiones y técnicas para la aplicación de dichos objetivos. Fueron aproximadamente 20 mil millones de dólares, durante una década. Pero el asesinato de Kennedy selló el fracaso de la Alianza. Luego de su muerte, la política norteamericana volvió a sus prácticas tradicionales hacia América Latina, potenciando el recurso

a la fuerza. La suma ofrecida, además, resultaba insuficiente para alcanzar los objetivos propuestos. Hay que tener en cuenta, además, que los países de América Latina no tenían el mismo potencial económico ni iguales niveles de desarrollo. La Alianza no mejoró la situación económica de la región, incluso empeoró la estabilidad política al disminuir las expectativas democráticas, que eran las bases del programa. La Alianza se disolvió en 1975.

Privilegió su antiguo sistema internacional, durante esta década, sin tener en cuenta que la tensa Guerra Fría había cambiado las reglas del juego de la política y comercio internacionales. Por ello, no es de extrañar que la región sucumbiera en el subdesarrollo, debido a la incapacidad de generar un cambio para su inserción en el nuevo esquema mundial. Otro factor de la inestabilidad política fue producida por los reiterados golpes de estado. Si evaluamos a la ALALC y a la Alianza para el progreso, diremos que ambos fueron buenos intentos, pero con fracasados resultados. La ALALC no logró vencer los intereses individuales de cada uno de los E sudamericano. La Alianza implicó un cambio político y económico de la actitud de los Estados Unidos hacia Latinoamérica. El verdadero objetivo fue la transformación de la economía latinoamericana por medio de una inversión masiva de recursos monetarios y técnicos para producir un rápido desarrollo. El crecimiento económico, social y cultural le hubiese permitido entrar en una economía activa y desarrollada. Los hechos cambiaron el rumbo previsto: luego de la muerte de Kennedy, la llegada de Johnson, la prioridad que adquirió la lucha contra el comunismo y el rol de militares como custodios del orden interno latinoamericano, cambiaron la orientación del proyecto integracionista y del apoyo norteamericano. Pero el fracaso más importante de la Alianza fue político: a pesar de su apoyo a la democracia, en el momento del estallido de los golpes de estado, su posición fue primero ambigua y luego pasó a un apoyo directo.

4.Presión norteamericana: Conferencia Consultiva de Ministros de relaciones exteriores en Punta del Este

Esta conferencia, si bien fue solicitada por Colombia, se debía fundamentalmente a la acción ejercida por los Estados Unidos en América Latina. Según el Depto de Estado, había que eliminar la acción del comunismo en el continente ya que Castro había definido a su régimen como pro soviético, incitando a la rebelión interna de los países latinoamericanos, y proveía armamentos modernos hechos por los estados comunistas. Se aconsejaba aplicar medidas tendientes a las rupturas de relaciones diplomáticas y económicas y la expulsión de Cuba del sistema continental.

Argentina, Brasil, Chile y México no se comprometieron con un voto afirmativo para la aplicación de sanción alguna contra el régimen cubano. La postura argentina era que no había que alejar a Cuba del sistema interamericano puesto que, de lo contrario, sería dejar al régimen castrista en manos del

imperialismo soviético. Para Frondizi, la única manera de que los países subdesarrollados americanos alejaran el fantasma del comunismo era con el fortalecimiento del desarrollo económico y el progreso social. La Argentina, en la resolución sobre la exclusión de Cuba, se abstuvo, para no vulnerar el principio de no intervención. Cárcano (ministro de relaciones exteriores argentino) expuso 3 argumentos de su posición:

- La Carta de la OEA no autorizaba a expulsar a un miembro por no ser democrático. En la práctica no se había adoptado esa actitud.
- Era más conveniente mantener al gobierno cubano dentro de la OEA con el fin de poder ejercer alguna forma de coerción sobre su gobierno.
- A pesar de las relaciones de dependencia de Cuba con la URSS era mejor mantener a Fidel Castro dentro del sistema de la OEA a fin de poder ejercer alguna influencia sobre él.

Luego del fracaso de la invasión a Bahía de los Cochinos, Estados Unidos se esforzó en aplicar sanciones colectivas contra Cuba, debido al incremento de la dependencia económica con la URSS y las actividades subversivas en AL. Por iniciativa de Colombia se consideró en Punta del Este (1962) las sanciones aplicarse contra Cuba. En el debate se enfrentaron dos líneas: la línea dura (Estados Unidos) y la línea blanda (México). El problema fundamental estaba en que la Carta de la OEA no establecía la exclusión de sus miembros. Pero este aspecto jurídico fue dejado de lado por Estados Unidos que sostuvo la posición de que Cuba se había excluido por propia voluntad del sistema interamericano. El resultado de la votación registró 14 votos a favor de la expulsión, la abstención de 6 y uno en contra: Cuba.

La revolución Cubana marcó un cambio de rumbo en el comportamiento de las relaciones de los Estados Unidos con América Latina. La muerte de Kennedy y el ascenso de Johnson marcaron el retorno a las tradicionales prácticas de la presión política y el recurso del intervencionismo para erradicar la amenaza revolucionaria. Este cambio adquirió un doble juego: por un lado Estados Unidos promovió la internacionalización de las Fuerzas militares interventoras, y por el otro, en lo bilateral, se concretó en la Doctrina de Seguridad Nacional el principio de recurso de intervención. Estados Unidos encontró en AL un clima sociopolítico propicio para justificar su acción militar tras la amenaza del éxito cubano y la propagación de su ideología.

5.Relaciones internacionales de Argentina con la URSS e Israel

Se pudo ver la intención del gobierno de Frondizi de hacer efectiva su estrategia tendiente a consolidar un mercado comercial sólido, sin las trabas que imponían las fronteras ideológicas, en procura de lograr un desarrollo sustentable. Pero también se pudo ver la preocupación por evitar la confrontación con Estados

Unidos y lograr un equilibrio que no pusiera en peligro los alineamientos propios de inundo bipolar. A pesar de que en ambas situaciones el gobierno argentino trató de mantener la defensa de la soberanía nacional y la autonomía diplomática, no todos los sectores políticos aprobaron el accionar del gobierno desarrollista. En el caso de la URSS, la muerte de Stalin generó un cambio en la conducción del PC, que tuvo consecuencias sobre el modelo político económico a través de las reformas promovidas por Khrushchev a partir de 1957. Las mismas tenían por objetivo asociar a las URSS con los países del este europeo y expandirse hacia aquellos que estaban en vías de desarrollo apoyando las W de liberación nacional, ya sea en África o AL. Así, los soviéticos fortalecerían su liderazgo y moderarían el avance de los Estados Unidos. Para el caso de Israel el problema se centró en una crisis diplomática con la Argentina, ante la captura de unos de los criminales de W nazi mas buscados por los servicios de inteligencia israelí (caso Eichmann). El trasfondo de ambas situaciones es la preocupación de Frondizi por no perturbar el equilibrio internacionales del bloque occidental e impulsar el intercambio económico con áreas no convencionales aplicando la política de mercados sin fronteras.

6.Relaciones Económicas de Argentina y la URSS

Nueva era de confrontación entre las superpotencias

Desde 1950, la URSS en el contexto de la GUERRA FRÍA trató de fortalecer su posición dentro del bloque socialista de la Europa Central y Oriental. Al morir Stalin en 1953, se inició el proceso de desestalinización, fase que se caracterizó por las diferencias entre Moscú y sus satélites europeos. Las reformas promovidas por Khrushchev pretendieron fomentar la cohesión dentro del bloque y mejorar la coordinación dentro de los sectores productivos superando los intereses específicamente locales. El dirigente fortaleció la posición de la URSS en el mundo. En política exterior introdujo una expresión nueva: la de la coexistencia pacífica. Desde el punto de la URSS se iniciaba desde 1956, una nueva era en las relaciones internacionales, la guerra entre el imperialismo y el socialismo seguiría principalmente en el campo económico y ello conduciría al triunfo del socialismo. En el Tercer Mundo, la URSS seguiría apoyando a las W de liberación nacional. La disuasión nuclear debería seguir teniendo un papel central en las relaciones entre las superpotencias. Todo ello bajo el punto de vista soviético. En el año 1957 se registraron varios acontecimientos internacionales decisivos para el equilibrio mundial de las décadas siguientes:

- La URSS probó con éxito el 1º proyectil intercontinental.
- La independencia de Ghana y su incorporación a la ONU.

- El gobierno chino inició el “viraje a la izquierda” que conduciría al enfrentamiento posterior con la URSS.

Los proyectiles intercontinentales marcaron la etapa de mayor tensión de la bipolaridad, a partir de allí los poderíos militares se equipararon.

Apertura hacia el intercambio cuestionado

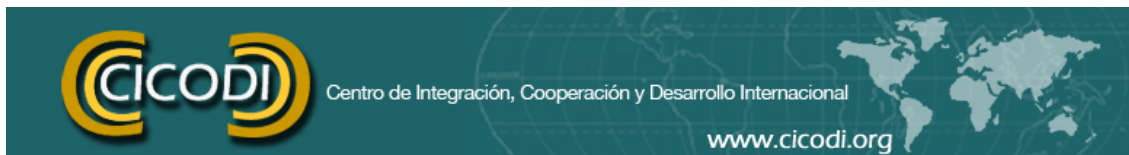
La expansión económica de la URSS fue un elemento clave de la nueva política de Khrushchev. El intercambio comercial a escala internacionales fortaleció sus lazos políticos e ideológicos. Los acuerdos comerciales y financieros entre Argentina y la potencia fueron posibles por dos aspectos relevantes:

- El deterioro a nivel internacional de los términos del intercambio para las economías primario-exportadoras.
- El crecimiento de los niveles de consumo de los países del este.

El incremento del comercio internacional comenzó hacia 1951, con el restablecimiento de los países que habían sufrido consecuencias de la segunda guerra. Debido a su creciente importancia económica mundial, el bloque del este abrió para la Argentina la posibilidad de compensar sus desequilibrios a través del comercio con estos países. El comercio con los E socialistas se inicia bajo el primer gobierno de Perón, aunque su desarrollo se dio más con las denominadas “democracias populares” que con la URSS. El primer acuerdo entre Moscú y una nación latinoamericana se realiza en Buenos Aires en 1953. La relación económica implementada fue bilateral y consistía básicamente en la venta por parte de la Argentina de productos agropecuarios y en la compra de productos industriales soviéticos. A partir de la caída de Perón en 1955, el comercio con todos los países del Este comenzó a deteriorarse rápidamente y recién volverá a recobrar su verdadera importancia y lugar en la década de los '70. Durante los dos gobiernos peronistas incluyendo la etapa de la Guerra Fría, la Argentina no rompió sus relaciones con la URSS ni con otros países del área socialista, a pesar de que varios países latinoamericanos los hicieron bajo presión de Estados Unidos. Los principios básicos de la política internacional en general de la URSS eran:

- Principio de la igualdad de las partes
- El respeto mutuo de los intereses a tratarse
- La no injerencia en asuntos internos de los países

Antecedentes de la integración económica argentino-soviética



El comercio con las “democracias populares” se inició con el primer gobierno peronista, en 1946, coincidiendo cuando el socialismo se instauró en aquellos países en la última posguerra. Las transformaciones políticas e institucionales operadas en nuestro país incidieron en la conducción de la política económica y en la relación comercial con los distintos países. Los gobiernos radicales (1916-1930), si bien no reconocieron diplomáticamente a la URSS, alcanzaron a mantener relaciones comerciales con ésta. Con la caída del gobierno peronista en 1956, el comercio argentino con los países del Este acusaba ya una caída.

La misión Ondarts

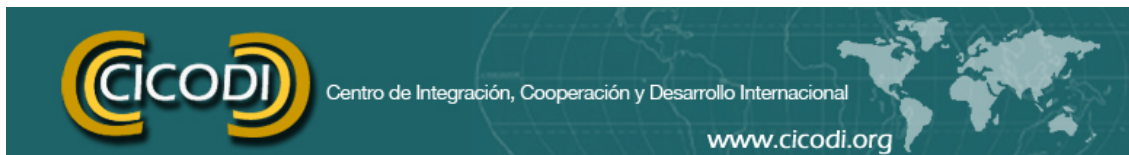
Para 1957, el comercio con el Este y América Latina caía a cifras muy bajas, mientras que el comercio con los países del Pacto de París y los Estados Unidos se intensificaba. La necesidad de colocar nuestros saldos exportables en los países del Este y la presión de los sectores interesados en volver a revitalizar esas corrientes comerciales, llevaron a que se concluyeran convenios con ellos, incluyendo entre ellos a la República Democrática Alemana. En la misión Ondarts, se envió al subsecretario de comercio a realizar compras en el Este en 1958. Se reconoció así la necesidad de abrir nuevos mercados para nuestro comercio exterior con un carácter más permanente. La posibilidad de que la URSS, Checoslovaquia, Polonia y la República Democrática Alemana pudieran proporcionar materiales y equipos técnicos necesarios estaba a punto de verse.

El desarrollismo y el comercio sin fronteras

Fronidzi llevó a cabo los objetivos de comerciar con todos los países del mundo. Al asumir la presidencia, daba a conocer la nueva política petrolera que abría las puertas del territorio argentino a los consorcios norteamericanos y británicos.

Fronidzi-Liceaga: de la apertura comercial a la pérdida del mercado soviético

En 1958, Fronidzi anunciaba el ofrecimiento efectuado por el gobierno de la URSS de un crédito de 100 millones de dólares para el suministro de equipos, maquinarias y herramientas para la industria petrolera estatal. La URSS se cobraría con mercaderías argentinas, y la misión estaba encabezada por el diputado Liceaga. Pero la Argentina comenzó a discriminar a las naciones del Este, que significó una reducción del volumen del intercambio. Mientras Argentina restringió su comercio con el mercado socialista, la mayoría de otros países hacían lo contrario, como Egipto, India o Brasil. Fronidzi, como diputado primero y como presidente después, siempre sostuvo la necesidad de mantener una política de intercambio con todos los países del mundo; en las medidas de sus posibilidades, esa tendencia se mantuvo durante todo su periodo de



gobierno. Pero permanentemente existieron presiones movidas por intereses ideológicos y económicos de carácter nacional como internacionales.

7.Relaciones Económicas entre Frondizi e Israel

El cercano Oriente es considerado una de las áreas estratégicas claves en el mundo. Tanto por su situación geográfica, como por sus recursos petrolíferos, su potencialidad económica. Ello provocó que tanto la URSS como Estados Unidos se fijaran en esta área al finalizar la segunda guerra en el proceso de reparto territorial de zonas de influencia que imponía el nuevo orden internacionales. La Asamblea General en 1947 aprobó la partición de Palestina y un año después los ingleses abandonaron la región. Una vez retiradas estas fuerzas militares, en 1948, los judíos proclamaron la fundación del Estado de Israel y seguidamente estalló la W entre el ejército israelí y las fuerzas árabes de Egipto, Líbano, Siria, Irak y Transjordania. Dentro del marco de conflicto, tuvo que trazarse el lineamiento de las decisiones políticas internacionales asumidas por la Argentina con el cercano oriente. La política nacional argentina al igual que su PEA debía estar al servicio de los intereses nacionales. La defensa de este interés quería decir la de adoptar como exclusiva guía de la propia diplomacia las conveniencias culturales, económicas y políticas de la propia comunidad. Significaba que el interés nacional estaba por encima de los grandes objetivos de Occidente, o de los intereses internacionales del socialismo. A partir del reconocimiento argentino del Estado de Israel, durante los primeros meses de 1949, se firmó el primer acuerdo comercial entre ambos países. En 1958 volvieron a celebrar un acuerdo comercial y financiero, entre las medidas adoptadas estaba la de facilitar el intercambio global de mercaderías de un país a otro, respetándose las leyes vigentes al respecto en cada estado.

Frondizi combatió cualquier forma de discriminación que afectara al mundo como a nuestro país. Repudió categóricamente cualquier acto antijudío. Con motivo de la celebración del sesquicentenario de la Revolución de Mayo asistieron a nuestro país numerosas delegaciones extranjeras, entre ellas la de Israel. Al regresar a su país en un avión oficial, se llevaban secuestrado al criminal de guerra nazi Eichmann quien cumplió con diversas funciones bajo el poder de Hitler. Este vivió en Buenos Aires y fue ejecutado en 1962. Este episodio marcó un breve distanciamiento en las relaciones argentino-israelíes cuyas protecciones llegaron al marco de la ONU. La delegación argentina presentó ante el Consejo de Seguridad un proyecto de resolución que contenía dos principios básicos: esos hechos denunciados afectaban a la soberanía de un Estado miembro y que provocaban, por ende, una fricción internacionales que podía poner en peligro la paz y seguridad del orden internacionales. El segundo principio era que el Consejo debía requerirle a Israel que le otorgara a nuestro país una adecuada reparación que contenía las normas de la Carta-. A pesar de los acontecimientos, la política económica internacionales de Argentina se basó en la búsqueda de nuevos

mercados y posibilidades de intercambio, dentro de esta medida se dio un nuevo acercamiento con el E de Israel.

8. Brasil: Ante el desafío de la integración regional

Uno de los puntos fundamentales de la política internacionales de la Argentina desarrollista era afianzar los lazos políticos con Brasil. A diferencia de otros gobiernos, Frondizi optó por la conciliación para superar las discrepancias y afrontar una actitud común frente a la necesidad recíproca del desarrollo de ambos países. Se evitó la formación de un bloque regional o alianza entre las partes para llevar a cabo la coordinación de las políticas exteriores y el restablecimiento del compromiso de consulta previa. La reunión de Uruguayana en 1961 marcó un acontecimiento central en las relaciones, ya que ambos países declararon ser parte de Occidente e integrantes del sistema interamericano, afirmando la necesidad de gravitar no sólo en las decisiones continentales, sino también mundiales. Para ello, los presidentes de ambos países dejaron establecido:

- La proclamación de la autodeterminación de los pueblos
- La no intervención en asuntos internos de otras naciones
- La expansión del intercambio bilateral
-

Con el derrocamiento de Quadros y luego de Frondizi, pasarían más de 30 años para volver a retomar lo que fueron los orígenes del MERCOSUR.

En 1958 Frondizi realizó una gira por AL. En la Conferencia de Río de Janeiro pronunció un discurso en donde resaltaba los difíciles problemas económicos por los que atravesaban los países del continente y las consecuencias de poseer una estructura económica basada en la exportación de materias primas en un mercado mundial cada vez más restringido y frente al constante aumento de los productos de importación. A su criterio, ello llevaría a un déficit en la balanza de pagos, al deterioro del nivel de vida de la población con los consiguientes trastornos políticos y sociales.

De la Operación Panamericana a la Alianza para el Progreso

El presidente Kubitschek le había enviado a Eisenhower una carta explicándole los motivos de la Operación Panamericana. Le comunicó al presidente Frondizi la postura que debía asumir en la Argentina. La Cancillería le aclaraba al presidente que la posición de Brasil no podía ser tomada unilateralmente, como

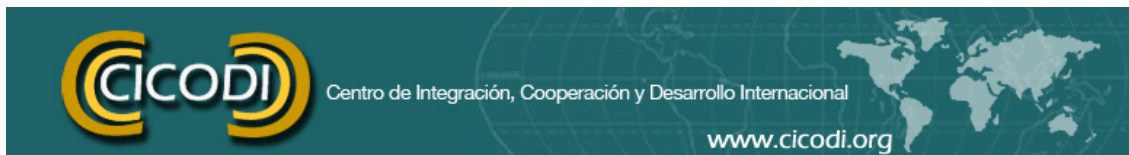
encabezado y asumiendo el rol protagónico de AL hacia los Estados Unidos. Esta operación debía ser una “salida multilateral” aunque se reconocía que Brasil no había perdido su antigua posición de liderazgo a pesar de los problemas políticos que padecía. Argentina no deseaba que la Conferencia se convirtiera en una cesión de posiciones puesta por los países hispanoamericanos a los Estados Unidos. La Cancillería Argentina estaba elaborando una agenda que comprendía:

- Promoción de los respectivos desarrollos nacionales
- Alternativas para la celebración de acuerdos de complementación económica
- La posibilidad de una concentración continental de las defensas de los productos americanos en el mercado mundial
- El estudio del problema del subdesarrollo de los pueblos latinoamericanos
- Análisis de la contribución exterior al desarrollo nacional
-

El principal objetivo que sostenía nuestro país no era el de replantear el problema de las relaciones de los países latinoamericanos con Estados Unidos sino el de replantear el problema de todos los países latinoamericanos entre sí. Sin un intento de ajuste de las políticas de Brasil y Argentina, el sistema interamericano no lograría integrarse, un acercamiento argentino-brasileño llevaría automáticamente a la articulación de AL. Un sólido entendimiento permitiría sentar las bases necesarias para que estos dos países fueran capaces de desarrollar una política internacional independiente de los otros bloques mundiales: Estados Unidos, Europa Occidental, URSS y los países afroasiáticos que se habían independizado recientemente.

El caso cubano

Quadros manifestó que en ese país Estados Unidos habían cometido gravísimos errores. Kennedy había declarado categóricamente que las FFAA de los Estados Unidos no intervendrían ni directa ni indirectamente. La invasión significó dejar a Kennedy en mala situación ante la opinión pública norteamericana, de la misma manera que en la política mundial. Quadros manifestó que no era comunista ni izquierdista, y agregó que, dadas las condiciones internas de Brasil, no podía oponer al comunismo una lucha frontal puesto que si así lo hiciera, se unirían sectores democráticos de la oposición lo que se traduciría en un fortalecimiento del mismo, por ello se combatía al comunismo por sectores. Quadros consultó el punto de vista argentino sobre la posibilidad que su gobierno estableciera relaciones diplomáticas con la URSS. Frondizi respondió que nada tenía que objetar desde el momento en que la



Argentina hacía mucho tiempo que las había establecido. Frondizi dijo que la gravedad del problema comunista no residía fundamentalmente en las embajadas, sino en los factores de fondo: ideológicos, económicos y sociales de cada país.

Acción conjunta en Paraguay y Bolivia

Frondizi comenzó analizando la situación de Paraguay y recordó que allí existía una tradicional disputa argentino-brasileña, por preservar sus respectivas zonas de influencias, señalando que existía un problema político inmediato y otro de fondo, que era el extremado atraso económico, social y cultural. Frondizi declaró que el general Stroessner era un dictador, que había que procurar que Paraguay entre en democracia, pero que el debilitamiento y la caída del entonces presidente paraguayo podrían conducir a una situación del tipo cubano. Ambos presidentes coincidieron en que nada podía resolverse, pero que la correcta conducción de la política de ambos países debía poner el acento en evitar el deterioro de la situación política y social y contribuir a la superación de los problemas planteados por el grave estado de subdesarrollo de Paraguay. Un punto de vista semejante se convino con relaciones a Bolivia.

El acuerdo de amistad y consulta

Los dos mandatarios decidieron firmar un Acuerdo de Intercambio de Información y Consulta, destinado a que los dos gobiernos estuvieran informados uno del otro de los respectivos puntos de vista de los problemas de la política exterior.

Alianza para el Progreso

Los dos presidentes estuvieron de acuerdo en que las necesidades más urgentes de los países del continente tenían posibilidades de ser gran parte resueltos por el Plan Kennedy, que Brasil y Argentina debían adoptar posiciones concretas a fin de que se especificaran en los programas de cooperación económica hemisférica. Quadros sostuvo la necesidad de priorizar a Brasil y Argentina, porque eran los únicos países del área capaces de generar fuerzas autónomas con posibilidades de repercutir de manera inmediata en el desarrollo de los demás países.

Temas militares

Debido a la tensa situación internacionales entre los bloques, Frondizi consideró de importancia acordar este tipo de propuestas conjuntas para que el Cono Sur estuviera ajeno a las circunstancias y fuera del contexto internacionales. Argentina logró su propósito fundamental que era evitar que Brasil acentuara una política

neutralista. Se impuso el criterio argentino de que no era posible forzar a los Estados Unidos a negociaciones. Los resultados del encuentro de Uruguayana fueron diferentes a la imagen que se había creado en la política interna argentina, en cuanto a que nuestro país asistía a la reunión en inferioridad de condiciones debido al dinamismo de la política internacionales de Quadros y que nos convertiríamos en simples seguidores de sus actitudes. Con Uruguayana, Argentina recuperaba libertad de movimiento en la política continental, lo cual le permitía ocupar la posición de conducción que le correspondía. En Uruguayana sed consolidó:

- La amistad argentino-brasileña con la introducción de una novedad en la política internacionales americana: el Acuerdo de Intercambio de Información
- La responsabilidad continental asumida por ambos países
- El principio de que los problemas políticos y sociales planteados en el continente deben resolverse con la participación de los países americanos
- El repudio a la injerencia directa o indirecta de factores extra continentales y la reafirmación de la autodeterminación
- Un amplio respaldo a la Alianza para el progreso
- El replanteo del intercambio argentino-brasileño incorporando los productos industrializados
- La política común en cuanto a Paraguay y Bolivia en previsión de acciones subversivas
- La ampliación de la capacidad de negociación en el plano internacionales
- La revisión de las relaciones militares

En 1961 Quadros renunció ante el Congreso. Este acto se dio por las condiciones en que se encontraba la política de Brasil, que era un callejón sin salida, al que condujo la falta de consenso sobre metas, prioridades y medios de acción. El vicepresidente, Goulart, tomó la presidencia. Ocho meses después de la renuncia del presidente brasileño, las FFAA argentinas depusieron a Frondizi. Como Quadros en Brasil, su base electoral llegaba más allá del propio partido, apoyo masivote los peronistas, luego declarados fuera de ley (en 1955). El pacto con Perón le había permitido acceder a estos sectores antes de las elecciones. En las elecciones de 1962 los peronistas pudieron presentarse abiertamente. El ejército se dividía en dos tendencias: la de quienes impulsaban un golpe directo y la de quienes querían tener a Frondizi bajo su control. En 1962 Frondizi fue arrestado en la residencia presidencial por funcionarios militares y detenido en la Isla Martín García. Lo sucedió en la presidencia Guido.

Frondizi tuvo que pactar con la fuerza mayoritaria para poder acceder a la presidencia. La fragilidad de su poder se hizo evidente cuando abandonó las promesas electorales. Tal situación derivó en la ruptura del

pacto de gobernabilidad y representatividad que nunca se demostró demasiado sólido. Dentro de la larga trayectoria política de este presidente encontramos dos etapas: la primera estuvo apoyada en una postura económica antiimperialista que abarca desde sus inicios en la actividad política hasta 1957. En cuanto a la posición internacional que debía adoptar nuestro país, mantuvo la concepción yrigoyenista krausista y la Tercera Posición de Perón. La segunda etapa empieza en 1957, y se prolonga durante su mandato como presidente. Aquí cambia radicalmente su óptica, y se pronuncia a favor de posiciones más abiertas que incluyen la incorporación del capital extranjero (norteamericano principalmente), orientado hacia una política de desarrollo en la transformación de la actividad productiva del país, en los rubros de tecnificación agropecuaria e industrial. También derivó hacia el fortalecimiento en la infraestructura de las comunicaciones y servicios para incrementar la productividad y el empleo. Se produjo en Frondizi un replanteo de la inserción internacional del país, que se manifestó en las fluidas relaciones con el FMI, los organismos financieros panamericanos y con las compañías petroleras norteamericanas y europeas. En relaciones a la proyección internacionales del país, Frondizi diversificó el accionar de la diplomacia argentina en el mundo. Primero llevó a cabo una reestructuración en el ámbito del Ministerio de relaciones exteriores, creando nuevos departamentos para dinamizar y profundizar los conocimientos hasta entonces escasos en la materia. En el ámbito latinoamericano tuvo en claro durante toda su gestión un concepto de integración llevando a cabo una política de franco entendimiento con Brasil y Chile. Trató de mantener a Cuba a pesar de la fuerte oposición de los Estados Unidos dentro del sistema interamericano, lo que frenó varias inversiones americanas en nuestro territorio. Si bien Argentina rompería relaciones con Cuba en 1962, esta medida tomada tardíamente no impidió la caída de Frondizi por parte de unas FFAA que siempre desconfiaron de su figura.

Palabras claves:

Fronidzi	Modelo desarrollista	Política económica	Integración	URSS
Israel	Quadros	Alianza para el progreso		